pag. 407. Y un caso formidable, no muy antiguo, de un hombre que en Morviedro salió del Infierno, pag. 408.

INDICE DE LOS EXEMPLOS.

1 COnviértese por la devocion del Rosario una pecadora, y queda deshecho en ceniza el galan. Es de los casos mas raros de toda esta Obra, y no ha cincuenta años que sucedió en esta Ciudad de Valencia, pag. 7.

2 Ahora quatro años no permitió nuestra Señora del Rosario de la Villa de Gestalgar muera sin confesion un Vandido, pag. 12.

3 Admirable conversion de Benedicta, por la predicacion de Santo Domingo; y cinco saludables consejos, que en cinco hojas de rosa le dió escritos la gran Reyna, pag. 16.

4 Ruega S. Francisco, y S. Antonio á la Santísima Virgen interceda con su Hijo, para que se le dé tiempo de penitencia á un Caballero, que habia hablado mal de su Prelado, y estaba ya dada la sentencia de condenacion: hácelo la gran Reyna, y restituida la fama, volvió á morir, pag. 22.

5 Recaba de la Santísima Virgen una muger á quien daba muy mala vida su marido, por buscar otras, que se corrija, echándole el Rosario al cuello quando se acostaba, pag. 27.

6 Por la devocion del Rosario consigue un pecador el perdon de Dios, y de la Justicia. Es caso raro, pag. 31.

7 Pone la Santísima Virgen en una balanza los Rosarios, que habia rezado un mal Religioso, y aplicando una gota de la Sangre del Salvador, pesó mas que la de sus abominables pecados, pag. 39.

8 Logra la salud en Mallorca un Caballero por hacer voto vestiria el Hábito del Carmen, pag. 43.

9 En Sevilla, estando bueno, y sano un Estudiante, dice que aquella noche habia de ir á ver á la Virgen; y disponiéndose con los Sacramentos, yendo la misma Virgen á buscar Confesor, murió, como habia dicho, pag. 46.

10 Maravillosa libertad, que nuestra Señora del Carmen dió al Conde Carlos de Verona, pag. 51.

11 Cogiéndole la muerte á uno, que habia callado un pecado mortal, viniendo de visitar á nuestra Señora de Podio en Borgoña, alcanzó tiempo para volver, y confesarse, pag. 54.

12 Ofrécese el demonio á uno que le invocó; pero quando tuvo la suya, lo levantó en alto para estrellarlo en el suelo: y líbrase, porque solía entrar en una Ermita de nuestra Señora á hacer oracion, pag. 60.

13 Por no haber querido un mozo pecar con quien se llamaba Maria, consiguió un singular triunfo, y el no volver mas á pecar; y por este caso se edificó el Templo de nuestra Señora Pictaviense en Francia, pag. 65.

14 Nuestra Señora de los Desamparados conserva milagrosamente á Vicente Vilanova en el mar medio degollado: y como despues le quitó la vista por un pecado; y como se la volvió por último, habiéndose arrepentido, pag. 69.

15 Por no dar en manos de unos Soldados, se cortan las narices las Religiosas de un Convento; pero pasado el estrago, se las restituyó nuestra Señora de Laveaune, en Marsella de Francia, p. 72.

16 Hace la Virgen Santísima una Cruz resplandeciente en los pechos de una muger, en señal de querer se le edifique aquel célebre Templo, que llaman nuestra Señora de las Virtudes de Villanueva, y otros prodigios que sucedieron, pag. 76.

17 Habiéndole cogido la muerte á una muger escandalosa, refiere lo que vió en el juicio; y habiéndose confesado, se salva por haber ayunado alguna vez en honra de Maria Santísima, pag. 79.

18 Hace volver del Desierto á su devoto Agnello, para que le sirva en el mundo, y á su exemplo otros. Hoy se llama nuestra Señora de S. Agnello, pag. 83.

19 Un mozo que llevaban á quemar por el crimen nefando, líbrase solo porque tenia devocion de rezarla treinta Ave Marias todos los dias. Y por este milagro mandó el Papa Juan XXII. se edificase el Templo de nuestra Señora del Milagro en Aviñon de Francia, pag. 88.

20 Nuestra Señora del Jesus en el Lugar de Camari, de Sicilia, baxa del Altar, y con sus propias manos vuelve las tri-

tripas á un Religioso, á quien el demonio, en forma de toro, se las habia sacado por no dexar la oracion, pag. 91.

21. Por el Escapulario del Carmen, que los demonios llaman mal trapillo, se libra un mozo, que los llamaba para que á toda prisa se lo lleváran en cuerpo, y alma, p. 95.

22. Vióse condenado en el tremendo Tribunal un Religioso, y por cien Ave Marias, que decia cada dia, y el valor de una gota de Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo, se salva, pag. 98.

23. En Roma, una señora, á quien el demonio en forma de adivino habia acusado de un pecado que cometió con su propio hijo, se libra por la penitencia, y devocion de nuestra Señora. Caso rarísimo en tiempo del Papa Lucio, pag. 101.

24. Favorece la Santísima Virgen á un Confesor de la Compañia de Jesus, por lo que supo resistirse á una señora, que con el pretexto de confesarse por enferma, lo llamó á mal fin, p. 106.

25. En Inglaterra, por imitar en la virtud de la Pureza una Monja á María Santísima, se sacó, movida del Espíritu Santo, los ojos, con que deshizo la persecucion del Rey, pag. 112.

26. Intercede nuestra Señora, y S. Benito por un Canónigo llamado Henrico para que no se perdiera, y toma éste el Hábito del Cistér, p. 115.

27. Orando ante la Imagen de Loreto un mozo que habia hecho cédula de su alma al demonio, se le cayó de la mano á la Imagen, y como mudó de vida, p. 118.

28. Un Peregrino, que quiso entrar en el Santuario de Loreto sin arrepentimiento de sus pecados, fue arrebatado de una fea, y horrorosa fantasma, ni pudo entrar menos que arrepentido, p. 123.

29. Una Monja nada afecta á la Concepcion, daba confites á las Novicias para que dixeran no fue concebida en gracia; pero desafiándose con otra á entrar en un fuego, quedó abrasada, quando la otra ilesa, p. 127.

30. Confirma su original Pureza, quitando la vida el mismo dia á un sugeto, que contra ella habia predicado. Y otro, que dixo: Plegue á Dios no llegue á hora de Vísperas, si no fue concebida en pecado, esa misma tarde le hallaron ahorcado, p. 130.

Ha-

31. Habiendo echado al fuego los Hereges su libro, y Santo Domingo el suyo, por vér quál contenia la verdad, quemóse el de los Hereges, y salió ileso el del Santo, en que estaban escritas estas palabras: Maria jamás fue tierra maldita, p. 133.

32. Reduccion de un Predicador Italiano, á quien la mala costumbre tenia sumamente olvidado de Dios. Es de los casos mas raros de toda la Obra, pag. 137.

33. Vencido de la necesidad, se entrega al demonio, por medio de una cédula, un hombre, y por medio del Rosario se libra de él, restituyéndosele la cédula, pag. 144.

34. No pudiendo introducir cierto Visitador la reforma de un Convento de Monjas, dióles unos Rosarios, y al punto pidieron ellas mismas ser reformadas, pag. 149.

35. Por la devocion del Santo Rosario se libra de la muerte eterna una muger, que pensaba con limosnas borrar un pecado que callaba por vergüenza, p. 153.

36. En la Isla de Tenerife logra un Estudiante volver del Tribunal de Dios á cumplir el voto que habia hecho de entrar en la Religion de Santo Domingo, pag. 157.

37. Conviértense del Gentilismo muchos criados de Santa Pelagia por haber visto la hermosura de nuestra gran Reyna, pag. 160.

38. No se dedigna baxar nueve noches á enseñar las oraciones á un Indio, que acudió por remedio á nuestra Señora de Copacabana, y unos versos que le enseñó, p. 164.

39. Un hijo que mató á su padre, y hermano, logra por medio de nuestra Señora el arrepentimiento, con tanto dolor que delante de su mismo Altar espiró, dando testimonio de su salvacion una Paloma, p. 169.

40. Una moza, á quien por una maldicion de su madre poseían los demonios, y atormentaban en forma de ratones, queda libre por nuestra Señora de la Candelaria, p. 173.

41. Intercede nuestra Señora, rogada del gran Patriarca S. Ignacio de Loyola, por un Eclesiástico que ya estaba en el Tribunal de Dios condenado, y alcánzale tiempo de penitencia, porque salió por fianza S. Ignacio, pagin. 177.

42. Acaricia con grandes favores á un esclavo, y dícele se

bautice, y se llame Joseph, pag. 182.

43. No queriendo un Novicio apartarse del altar de nuestra Señora, por no faltar á la obediencia, logra al cabo de tres dias le hable, y diga, que por haber sido su mayor dolor Sábado, quando estuvo sola, le digan el Hymno: *O gloriosa Domina*! con lo qual cesó la peste. Prevaricó el Novicio, fue un gran vandido; pero por último logró el remedio por la Madre de Desamparados, p. 186.

44. Un Herege se convierte porque en sueños le mostró Maria Santísima las penas horribles del infierno, pag. 192.

45. Nuestra Señora de la Fuencisla libra á una noble Judia, llamada Esther, que la arrojaron de lo alto de una peña, por falso testimonio, p. 195.

46. Un Cura, que los dias de fiesta se iba á cazar, fue llevado al infierno por el agujero donde se habia entrado el conejo: despues volvió por intercesion de la Virgen Santísima: y cómo de allí adelante encargó la observancia de las fiestas, pag. 199.

47. Un Novicio muy tentado de dexar la Religion, fue muy santo, por lo que nuestra Señora le habia mostrado habia de padecer en la otra vida, si no se mortificaba en esta, pag. 202.

48. Por no querer una buena muger hacer lo que el marido, y el demonio la decian, que renegase de la Santísima Virgen, que con eso tendrian treinta y seis años mas de vida, se libra del demonio, el qual se llevó en cuerpo, y alma al marido, p. 205.

49. Corrígense los Soldados del Conde de Urbino, que quisieron robar el Santuario de Loreto, porque los atemorizó con tres castigos grandes la gran Reyna, pag. 211.

50. Castigo de un hombre por abusar de la misericordia de Dios, y su Santísima Madre. Es de los mas raros, en que se ve lo que puede la mala costumbre, pag. 215.

51. Una muger, á quien dieron en el corazon un escopetazo, se conserva tres dias con vida para poder confesarse, porque perdonó por la Virgen del Carmen á quien tenia la culpa de su injusta muerte, pag. 223.

52. Exercicios de nuestra gran Reyna en el Templo: señaladamente pedia á Dios siete cosas, pag. 227.

53. Conviértese un grande pecador, porque la Santísima Virgen rogó por él ante una Imagen de nuestro Redentor, que vertia sangre por todo su cuerpo. Puédese aplicar á la devocion del Ave Maria, y ayunar los Sábados, p. 233.

54. Isabel Herrero dice con sencillez: *Señora, no creeré que sois Madre de Dios si no me curais.* Al punto arrojó una piedra que pesaba media libra, la qual se conserva en la Ermita de nuestra Señora de la Consolacion de Corcolilla, pag. 238.

55. Al punto que un vandolero se puso el Escapulario del Carmen, se mudó todo, y perdonó á su enemigo: y consigue el perdon de la justicia, que ya le tenia en la horca, pag. 241.

56. No conviniéndole las riquezas á un buen hombre, se las vuelve á quitar para que se salve, p. 245.

57. Redúcese un Judio, por enseñarle la Virgen las penas del infierno, y las delicias del Cielo, p. 248.

58. Ahuyenta un devoto de nuestra Señora una muger lascíva, que se desvergonzó á conquistar su pureza, p. 254.

59. Un presumido Predicador, que decia no predicaba con gusto, sino quando decia algo contra la Pureza original de nuestra gran Reyna, se vió obligado á huir de la Iglesia, porque á vista de todos le volvió las espaldas la Imagen de nuestra Señora, pag. 257. Y otro en Ungria murió antes de acabar el Sermon, ibid.

60. Por la intercesion de nuestra Señora, de S. Andres, y de S. Apolinar, se libra un Congregante de las penas del Infierno, pag. 260. Glorias de S. Andres en la Exhortacion.

61. Dos casados, á quienes tenia engañados el demonio en trage de Ermitaño, porque les ofreció hijos, logran el desengaño por nueve Ave Marias, que la muger decia en honra de la Purísima Concepcion, pag. 264.

62. Caso raro que sucedió en esta Ciudad, de un Caballero que por la devocion del Rosario no murió á manos de sus enemigos, executando estos en un ahorcado lo que habian de hacer con él, p. 268.

63. Condénase un Mercader en Madrid (salvándose su hermana) porque abusó de la devocion de las Ave Marias, pag. 274.

64. Conviértese un pecador, á quien por intercesion de la Santísima Virgen del Rosario se

se le apareció nuestro Señor, diciéndole, no entraban á los deleytes eternos del Paraíso los que no dexan la ocasion próxîma, p. 278.

65. Bautiza por su mano al Príncipe Halí Maymon, el qual, por no ponerse á riesgo de perder la Fé, no volvió á su tierra por su hermana Casilda, á quien por raro camino la sacó de ella nuestra Señora. Y noticias del célebre Santuario de nuestra Señora de Sopetrán, pag. 283.

66. Convîértese un hombre, que aun despues de haberle hablado un Santo Christo, renegó de él; pero por no haber querido renegar de su Santísima Madre, y rezarla el Rosario, consiguió el perdon, pag. 288.

67. Restituye Maria Santísima la Mitra, y Palio á S. Nicolas, de que le habian privado por dar un bofeton á un herege en el Concilio Niceno, pag. 291.

68. Devocion grande de un Hidalgo, llamado Martin Climente, para con nuestra Señora del Pilar, y los favores que mereció de su mano, p. 296.

69. Favor singular que hizo al Venerable, y Sutil Doctor Escoto, inclinándole la cabeza al pasar á defender su Pureza original: y refiérese el acto mas célebre de Conclusiones que tuvo el mundo: y como fue su muerte muy al contrario de lo que sienten algunos, pag. 302.

70. Muda de condicion un Médico por la devocion que su muger tenia á la Purísima Concepcion, pag. 307.

71. Siente nuestra Señora la dexe, y se case con otra un hermano del Rey de Hungría: y como volvió este á su gracia, por hacerle fiesta á su Purísima Concepcion, pag. 309.

72. Una señora, que ya naufragaba, asida á una tabla, no perece, por hacer voto de celebrar como se debe la Concepcion, retirando á sus hijas de los bayles, de que eran muy amigas, pag. 311.

73. Una Imagen de piedra de nuestra Señora, empezándose un sermon contra la original Pureza, se empieza á deshacer, y deshácese toda acabado el sermon, pag. 313.

74. Aparécese Santo Thomas de Aquino á un Obispo discípulo suyo, y le asegura fue concebida en gracia; y así, que celebrase su fiesta: y otra revelacion de Santa Brígida, pag. 314.

75. En confirmacion de su original Pureza arde una lámpara todos los ocho dias del Octavario con leche: y llámase por este caso nuestra Señora del Milagro: está en Mecina, pag. 317.

76. Habiéndosele muerto á un hombre muger, y familia de peste, sin tener quien criára á un niño que le quedaba, pidió á la Virgen por su original Pureza le socorriera, y al punto se sintió con los pechos cargados, y tuvo leche para criar al niño; el qual, siendo grande, profetizó la victoria Naval de Lepanto, y murió en opinion de Santo, p. 319.

77. Un grande avaro no quiere restituir lo mal ganado: es amenazado con algunos castigos: dale la Virgen dinero para que restituya: resístese; pero por último lo hizo, y se salvó, pág. 321.

78. En el altar del Santo Sepulcro de S. Bartolomé de esta Ciudad socorre la Santísima Virgen con el dinero que habia menester para una Redencion á S. Juan de Mata: y algunas de sus muchas virtudes, p. 326.

79. El año pasado, que fue el de 1687, aparécese una alma; y habiéndosele dicho una Misa en el altar de nuestra Señora de Rebollet, dice se subia al Cielo, pag. 330.

80. En el Lugar de Altéa puede confesarse uno, que habiendo renegado de Dios, no quiso renegar de la Virgen Santísima, pag. 335.

81. Cosas admirables que dixo de la eternidad una muger de la India, pag. 339.

82. Vuelve la Santísima Virgen por el crédito de una Emperatriz, y líbrala de grandes peligros: es caso de los mas raros, pag. 344.

83. Nuestra Señora de S. Joseph, en la Italia, reduce á un hombre por medio raro, pag. 353.

84. Caída, y enmienda de Fr. Juan Guarin, de donde tuvo principio la fundacion de Mont-Serrate, pag. 358.

85. Admirable conversion de S. Franco de Sena, y como para enmendar á otros se castiga primero á sí, pag. 363.

86. Asiste la gran Reyna á una Cautiva llamada Lucía en su parto: es caso muy tierno, pag. 370.

87. Condénase un Arcediano, que por ambicion mató á un Obispo devoto de la Santísima Virgen Maria, pag. 377.

88. Castigo espantoso que hizo Dios con Volfango, y Lucrecia, por no aprovecharse del favor de N.Señora, p.382

89. Otro castigo muy formidable, que se hizo con un Obispo, por los sacrilegios que cometió con las Esposas de Jesu-Christo, y por haber despreciado los favores que le habia hecho la Santísima Virgen, pag. 389.

90. Muere miserablemente un estudiante por haber dexado la devocion de la Santísima Virgen, pag. 399.

91. Por la Purísima Concepcion se libra un hombre de la muerte, á quien no dió lugar para confesarse un Virrey aconsejado de un apasionado Ministro, y de su Confesor, pag. 404.

92. Un Novicio, á quien el demonio, en figura de una Imagen de nuestra Señora, habia engañado, llevándole por extravagante camino, logra el desengaño por la Purísima Concepcion, p. 411. Lo mucho que S. Buenaventura defendió la Pureza original, se verá en la Exhortacion, pag. 412. & seqq.

IN-

INDEX ELOGIORUM,

QUIBUS SANCTI PATRES, ET DOCTORES Eximii, in hac quarta parte Sanctissimam Dei Genitricem, Matremque dulcissimam nostram Mariam laudavere.

A

ABbatissa, pag. 75. *Abbatissa in Choro, seu ordine Virginum primatum tenens.* Ernest. Prag. in Mariali, cap. 36.

Advocata, pag. 194. *Advocata pœnitentiam, quæ vult, & potest suis, pro eis, meritis intercedere, & omnem illis veniam peccatorum à suo Filio interpretare.* Joann. Tritem. lib. 1. de Mirac. B. Virg. in Urtic. cap. 9.

Altare, pag. 49. *Altare, quia alta per sublimitatem contemplationis, & per profunditatem humilitatis; & quia ardens igne divini amoris se obtulit Deo in odorem suavitatis; Altare enim dicitur quasi alta Ara, & quod victimæ ibi ardeant.* S. Anton. de Padua, Serm. in Dom. 12. post Trin.

Amatrix, pag. 97. *Amatrix fratrum, & Populi Israel, id est Christianorum.* Idiot. de B. Virg. part. 16. contempl. 7.

Ancora, pag. 71. *Ancora nos in mari hujus mundi stabiliens, & firmans.* S. Anselm. Lucens. super Ave Maria.

Ancilla, pag. 158. *Ancilla obedientissima, quæ se totam exhibuit Creatori: & ei perfectissimè, obedivit. Unde, & Deus Omnipotens, qui obedientibus sibi plenariè solet quodammodo obedire; id est per modum obedientiæ eorum preces ac desideria celeriter adimplere, factus est ei obediens.* Dionys. Cartus. lib. 1. de Laud. Virg. á 26.

Antemurale, pag. 142. *Antemurale eam invocantium.* S. Joan. Damasc. Paracl. B. Virg.

Aqua, pag. 113. *Aqua est nitidissima, in qua resplendet vultus prospicientium.* Bern. de Bust. Serm. 5. de Nominatione Mariæ.

Aqua, pag. 407. *Aqua per dulzorem.* Barth. de Pisis, lib. 1. de Laud. Virg. fruct. 2.

Araspes, pag. 105. *Maria Araspes est fluvius Arabiæ, sicut enim ille fluvius, ita dictus est, quod omnia obstacula, sua rapiditate dirumpat; sic Mariæ sententiæ vibil est quod resistat; nam in Jerusalem potes-*

tas